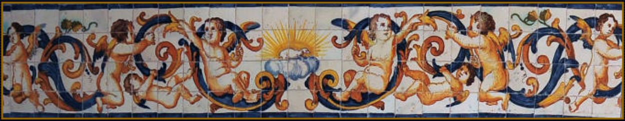
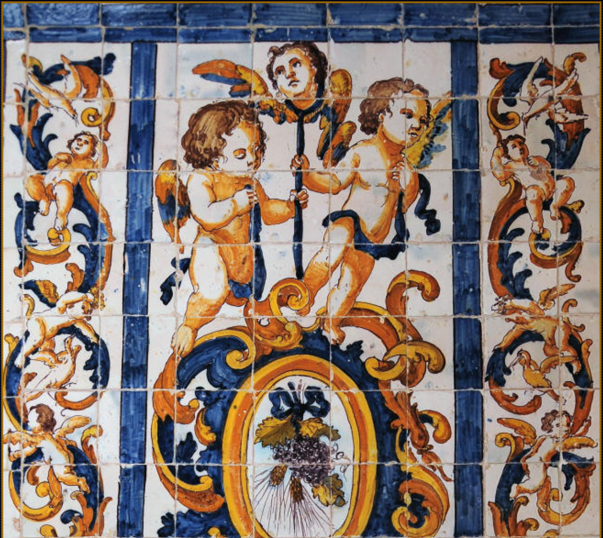
RETABLO CERÁMICO

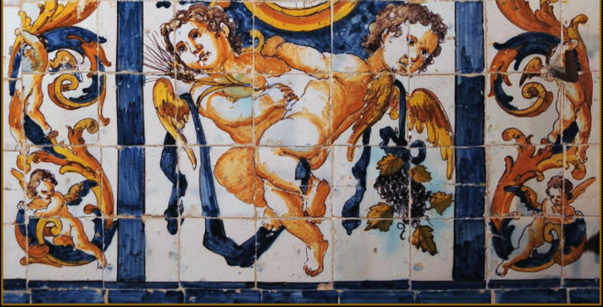
JOSEPH DE LAS CASAS, PINTOR DE ÁNGELES Y LA CAPILLA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA O DE LA VILLA DE ROTA (CÁDIZ)

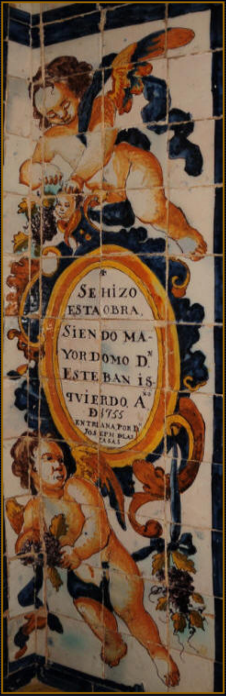
ALFREDO GARCÍA PORTILLO



La provincia gaditana está marcada en el año 1755 por un suceso importante, las consecuencias del terremoto de Lisboa. La villa de Rota no fue ajena a ello y sufrió un importante envite de las aguas que invadieron sus calles y provocaron daños en casas e iglesias. Es en ese mismo año en el que la Hermandad Sacramental de la villa queriendo aumentar y dar mayor esplendor al culto que su Divina Majestad recibía en su capilla, acordó dotarla de un zócalo de azulejos que fuesen acordes con el citado culto, para lo cual se concertó por el entonces mayordomo, don Esteban Izquierdo, con el maestro trianero don José de las Casas, un contrato a fin de llevarla a cabo, según refieren los anales de la Villa, la obra, fue inspirada, según los inteligentes, en los grabados de una Biblia holandesa del siglo XVII.







La importancia del zócalo es manifiesta, primero por ser una de las muy pocas obras firmadas por un azulejero del siglo XVIII y segundo por su evidente calidad. La firma y data del mismo pueden verse en un panel situado a la derecha del retablo "La caída del maná".

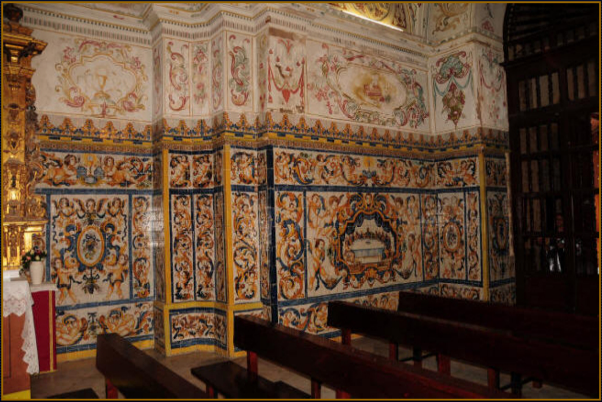
En el momento de su encargo la entonces Capilla de las Ánimas y hoy del Nazareno, tenía un uso como Capilla Sacramental, uso que perduró hasta el siglo XIX.

De su autor Joseph de las Casas, podemos decir que figura en la lista de los veintidós azulejeros que trabajaban en los alfares sevillanos, existentes en la ciudad de Sevilla en el año 1764. Por su parte don José Gestoso atribuyó al citado artífice la realización del Nazareno del Museo de Bellas Artes de Sevilla, atribución realizada por paralelismos estilísticos. Ramos Corpas le atribuye el Vía Crucis del patio principal del Hospital de Mujeres de la ciudad de Cádiz, sin duda el de mayor entidad de cuantos Vía Crucis trianeros del siglo XVIII conocemos en la actualidad y por extensión debiera ser del mismo autor la magnífica efigie de la Virgen de la Soledad en el patio anejo al principal del citado hospital, la data de estas dos últimas obras en 1749, le hacen cercano en el tiempo al zócalo roteño.

La decoración inserta en el zócalo está basada en ángeles que portan diversos símbolos sacramentales y en tres paneles de gran tamaño también con contenido eucarístico: La última cena, las bodas de Caná y la caída del Maná.

El magnífico conjunto está compuesto por azulejos de 12 x 12 cms, presentando un muy buen estado de conservación solo alterado por ligeras faltas, bien causadas por pequeños golpes en traslados o colocaciones, bien por defectos de cocción de alguno de los azulejos.

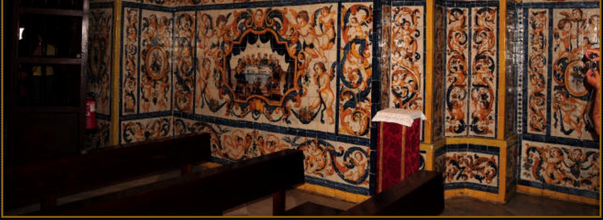
La estructura del zócalo está configurada desde abajo hacia arriba de la siguiente forma, primero y hasta una altura de 60 centímetros un friso en el que se representan grupos de ángeles que portan símbolos sacramentales, el primero de los azulejos que lo conforman está pintado en dos colores, amarillo y azul, que son los fundamentales de toda la composición. Inmediatamente encima se sitúan, bien las escenas principales, bien escenas del mismo tipo que las descritas en el arranque del zócalo. Una nueva franja con el tema principal (ángeles y atributos sacramentales, según hemos visto ya), se ubica sobre la escena principal, esta vez con un tamaño en altura de 48 centímetros, aquí terminan los temas puramente pictóricos. A continuación una pieza de 6 centímetros y una guardilla o cenefa tridimensional en terracota vidriada y en color amarillo. Por encima de ésta y a modo de remate se sitúan tres piezas una de seis centímetros que alterna los colores amarillo y azul y dos azulejos de 12 x 12 cm. con dibujo en forma de penacho. En total el zócalo tiene una altura de 280 cm.



Las tres escenas principales existentes no tienen la misma red modular, dos de ellas las relativas a "La última cena" y "Las bodas de Caná", comparten estructura de 10 azulejos de alto por 12 de ancho y la restante es de 11 azulejos de alto por 17 de ancho, siendo esta última como puede comprobarse la mayor de todas.

LOS PANELES DE HISTORIAS BÍBLICAS

Como hemos indicado anteriormente tres son los paneles, todos con simbología e iconografía sacramental, en el lado derecho de la capilla (izquierdo del espectador que accede a ella), encontramos "Las bodas de Caná" y más hacia el altar "La caída del Maná" y en el lado opuesto "La última cena".



El tema de las bodas de Caná, muy empleado en la decoración de los refectorios monásticos tiene su fuente en el evangelio de San Juan (Juan 2: 1-12), que es por otra parte el único evangelista en mencionar el milagro, que además es el primero de su vida pública.

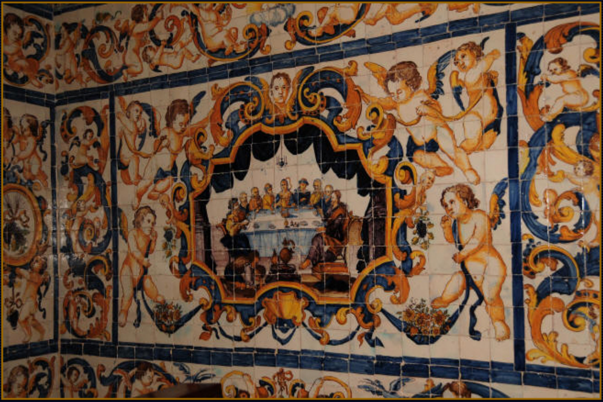
Si bien el episodio fue tratado por lo teólogos medievales con tres interpretaciones distintas (símbolo de las seis edades del mundo, símbolo del matrimonio de Cristo con la Iglesia y Símbolo eucarístico), está claro cual es el que cobra aquí especial relevancia: el eucarístico, al estar compuesta la escena para una Capilla Sacramental.

La transustanciación del agua en vino, se toma como figura eucarística y se asocia con el episodio de la multiplicación de los panes, al reconocerse en ambos las dos formas de la comunión "sub utraque specie".

En esta escena, se representa a Cristo a la derecha de la composición, bendiciendo los recipientes, mientras alrededor de la mesa se sientan los comensales del banquete, en el centro se ubican los esposos, la novia levanta una copa y el novio es reconocible por la corona en la cabeza, sin embargo sorprende de alguna forma la no inclusión de la Virgen en la escena, que habitualmente en el arte ocupa un lugar preeminente junto a la novia.

La escena principal se encuentra en el centro del panel enmarcada en una orla que se repite en "La última cena" y rodeada por seis ángeles.

Medidas: 11 x 17 azulejos de 12 x 12 cm.

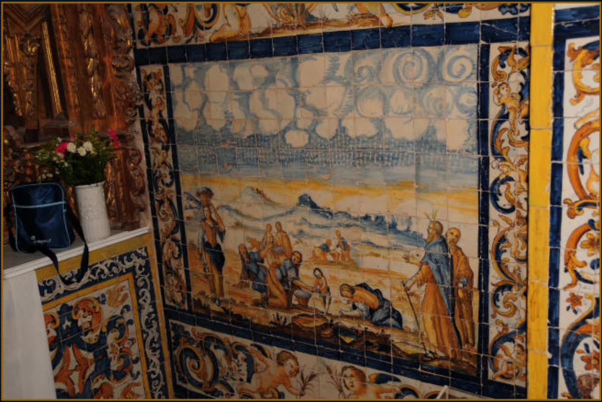


Gemelo en la concepción al panel anterior, el episodio de "La última cena", se muestra frente a él. Presenta un doble sentido, el anuncio de la traición y la comunión de los apóstoles, es decir la concepción eucarística de la Santa Cena. Aunque en principio el panel estaba dispuesto en una Capilla Sacramental, no hay que pasar por alto la mutilación de que ha sido objeto al igual que tantas otras piezas cerámicas, fruto de la incultura y del fanatismo religioso, así tanto la cara de Judas Iscariote, como la bolsa que pendía de su mano y en la que albergaba el precio cobrado por la traición que iba a cometer denunciando a Cristo, han sido literalmente picados.

El episodio, tiene sus fuentes en los cuatro evangelios sinópticos: Mateo, 26: 17-26, Marcos, 14: 12-22, Lucas, 22: 7-14 y Juan, 23: 21-30.

Los apóstoles se encuentran dispuestos alredor de una mesa rectangular vista de frente, en el momento de la institución de la Eucaristía, tipo de mesa que se recoge ya en el arte de occidente desde el siglo XI, al adaptarse más a las costumbres europeas. Si analizamos la actitud de los comensales, Juan apoya la cabeza en el pecho de Jesús, interpretado en ocasiones como el alma que se refugia en Dios. Cristo está representado en el centro, parten de Él tres potencias, las reservadas solo a las personas exclusivamente divinas y tienen en siguiente simbolismo: Dios Padre Creador, Dios Hijo Redentor y Dios Espíritu Santo Consolador. En primer plano, delante de los apóstoles y a la izquierda, Judas Iscariote, el único que aparece sin nimbo.

Medidas: 11 x 17 azulejos de 12 x 12 cm.



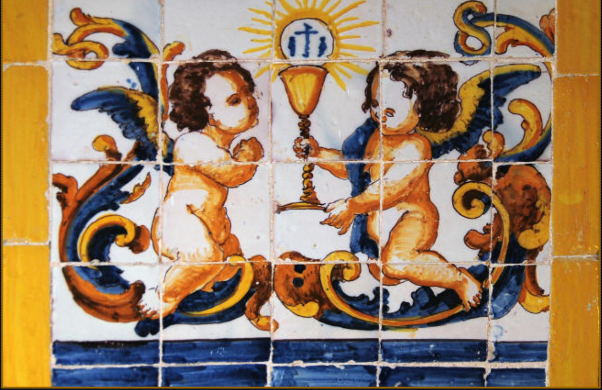
El más grande de los paneles y más elaborado por su dibujo, es el de "La caída del maná", el único episodio bíblico del Antiguo Testamento de los tres representados en el zócalo. El tema está incluido dentro los episodios que reflejan la marcha por el desierto e inmediatamente después del de la lluvia de codornices. Tiene su fuente en el libro del Éxodo (Éxodo, 16:15). Dios hace caer del cielo alimento para los israelitas.

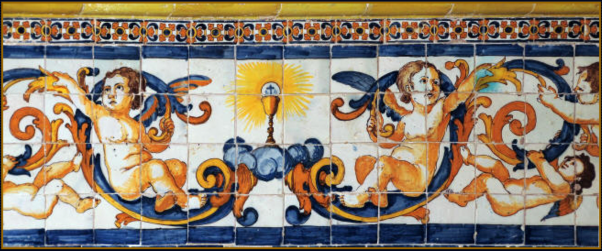
El asunto ha sido interpretado como prefiguración eucarística y nos muestra tanto la caída como la recolección del maná, según las fuentes depositado después en una urna de oro.

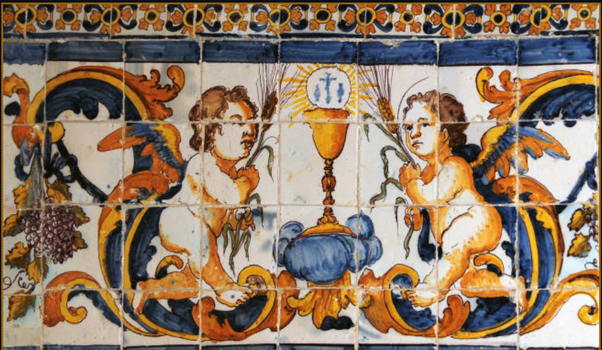
A la derecha de la representación aparecen Moisés y su hermano Aarón, el primero de ellos tiene dos potencias, que no deben confundirse con las divinas de las que antes hemos hablado en el anterior panel, se trata en este caso de dos de las tres potencias humanas (memoria, voluntad y entendimiento), solo son dos, pues tres se interpretarían como suma perfección y ningún ser humano las ha poseído jamás.

ÁNGELES Y SÍMBOLOS

Los ángeles decoran por todas partes la Capilla Sacramental. Los ángeles son instrumentos de la voluntad divina y se encuentran al servicio de Dios y de los hombres, así al ser los más cercanos a Él, se encuentran a su derredor.



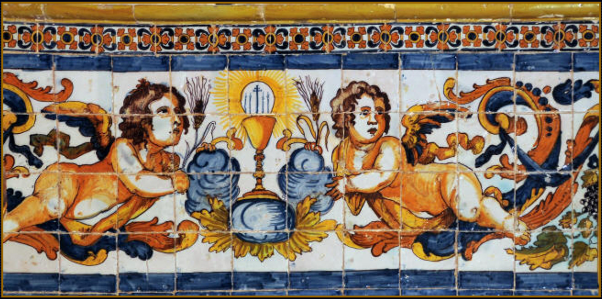




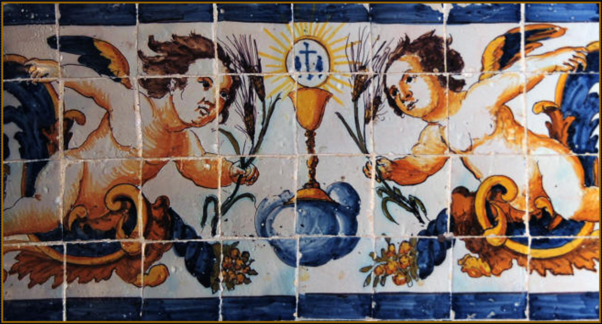
El pan y el vino son sustituidos por la Sagrada Forma y el cáliz, son la referencia al cuerpo de Cristo. La espiga de trigo y el racimo de uvas tienen un significado análogo, puesto que del trigo se hace el pan y de la vid se obtiene el vino.

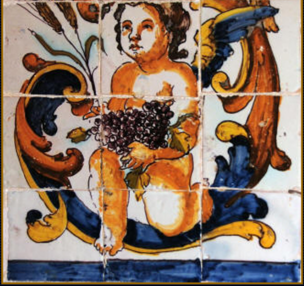
Además el racimo de uvas, tiene para los cristianos un especial significado al ser el símbolo de la Iglesia y del Salvador crucificado cuya sangre se transforma en vino eucarístico, de ahí su extraordinaria numerosa presencia en el zócalo de la Capilla Sacramental.

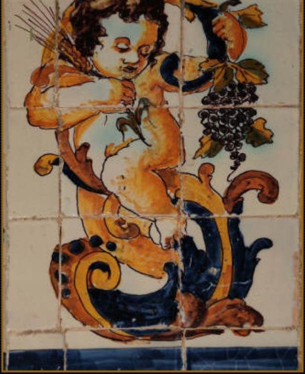
Tanto las espigas de trigo, como los racimos de uvas, pertenecen al género de simbolismo vegetal.



Cristo en Majestad, se muestra sobre las nubes, simbolizando así El Cielo, le rodean las espigas de trigo y los ángeles.

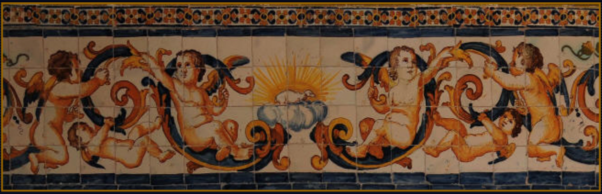




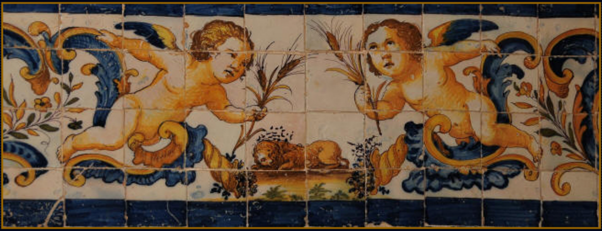


Muchas son las figuras de ángeles que llevan las espigas de trigo y los racimos de uvas, símbolos eucarísticos, encontrándose toda la capilla rodeada en su conjunto con sus presencias.

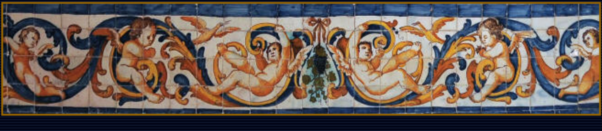
Además del simbolismo vegetal existente en el zócalo, podemos encontrar un muy pequeño bestiario, con distintos animales que simbolizan a Cristo.



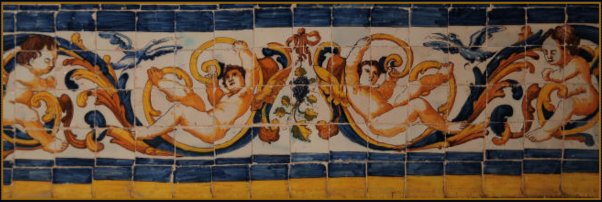
El cordero simboliza a Cristo, porque guía al rebaño. La sustitución de Isaac en el altar del Sacrificio, prefigura también el Sacrificio de Jesús en la Cruz.

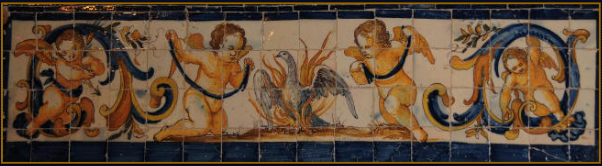


El león, como símbolo de Cristo significa la Encarnación, la Resurrección e incluso la Misericordia Divina. Se decía que el león dormía con los ojos abiertos, esto se asocia al Redentor que parece muerto y sin embargo despierta en la tumba. En el libro del Génesis 49,9, Jacob, bendice a Judá, su hijo y le compara con un león dormido



Dos garzas se sitúan a ambos lados de los ángeles que están al lado de los racimos, las garzas y en general todas las aves zancudas tienen el significado simbólico de acabar con los reptiles venenosos, que indican corrupción.

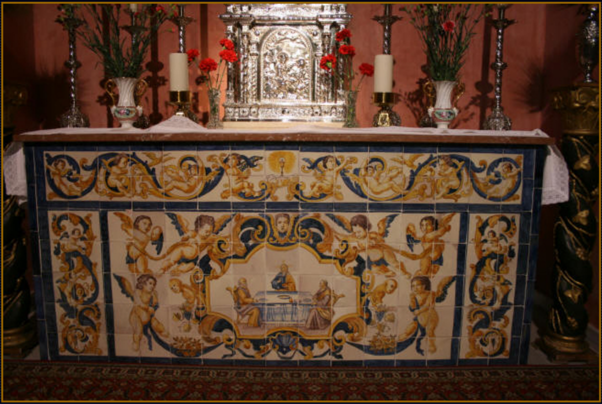




Además de todos los animales anteriores, justo encima del episodio de "La caída del maná", aparece el ave fénix, que prefigura a Cristo y se muestra batiendo sus alas sobre las llamas. Según se decía el ave fénix resurgía de sus cenizas al tercer día de haber muerto, lo que además es un símbolo de la Resurrección.

SECUELAS

Traemos a estas líneas el altar de la Capilla Sacramental de San Román, realizado en el año 2003 y en el que el ceramista se ha basado tanto en la simbología como en la estructura en las piezas de las cenas de Rota, incorporando en este caso el episodio de la cena de Emaús.



Agradecemos la colaboración encontrada en la Cofradía roteña del Nazareno, que radica actualmente en esta capilla y en especial a d. José Antonio Romero Bernal.

Texto: Alfredo García Portillo. Junio 2009.
Fotografías: Alfredo García Portillo, Alfonso García García, Jesús Marín García y Antonio Entrena Aznarte.